USAID | GUATEMALA
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

En Primera Persona

Jóvenes optan por alternativas a la violencia y al "dinero sucio"
Ex-pandillero obtiene una segunda oportunidad

Por muchos años, Omar fue conocido como "El Diablo". Como muchos jóvenes de su barrio, era miembro de una pandilla. Más afortunado que muchos de sus amigos de la infancia que han muerto, Omar pudo dejar la pandilla y unirse a un programa para jóvenes en riesgo auspiciado por USAID.

Photo: Creative Associates/Donna DeCesare

Un ex pandillero aprende panadería a través de un programa dirigido por USAID que ayuda a jóvenes en riesgo a adquirir destrezas que los hacen atractivos a los empleadores.

"Cuando vine aquí no podía leer ni escribir. Ahora estoy aprendiendo hasta computación. En el taller puedo aprender aún más", dice Omar, un ex pandillero que participa en un programa para jóvenes en riesgo auspiciado por USAID.

La historia de Omar no es inusual. Los riesgos que enfrentan los y las jóvenes en Guatemala son alarmantes: sólo dos de diez jóvenes asisten a la secundaria. La mitad de las mujeres guatemaltecas tienen un hijo antes de los 19 años. Cuando cumplen 30 años, muchas han dado a luz a siete o más niños. La capacitación para el trabajo y la obtención de empleos estables son escasas. Confrontados con más obstáculos que oportunidades, muchos jóvenes urbanos y rurales son llamados a buscar una identidad y aceptación en las calles, donde caen víctimas a prácticas laborales donde son explotados, tráfico de drogas y abuso, cultura de pandillas y violencia. Se estima que hasta 140,000 jóvenes en Guatemala participan en pandillas o en actividades de pandillas.

Hace dos años, USAID lanzó una iniciativa con el gobierno de Guatemala y el sector privado para proporcionar a los jóvenes en riesgo y vulnerables, destrezas para la vida y alternativas constructivas para prevenir que sucumbieran a aceptar empleos dudosos y "dinero sucio". La iniciativa también trabaja con ex pandilleros para ayudarlos a volver a una vida honesta y sin violencia a través de capacitación y programas de la comunidad.

El programa también promueve iniciativas como festivales culturales, concursos de murales, teatro y competencias deportivas. Desde septiembre 2004, más de 1,200 jóvenes vulnerables y en riesgo han recibido destrezas para la vida y el trabajo y educación de primaria acelerada y aproximadamente 100 jóvenes han conseguido empleo.

Omar ha completado el cuarto grado y un día espera poder ir a la Universidad. Gracias a su determinación y a USAID, sin duda será un ejemplo a seguir para muchos otros ex pandilleros. A través de esta iniciativa dirigida por USAID, los jóvenes en riesgo y vulnerables han mostrado que escogen evitar una vida de crimen si se les proporcionan las oportunidades y capacitación que necesitan para convertirse en ciudadanos productivos con vidas de éxito.